

TRANSFERENCIAS CULTURALES AFROATLÁNTICAS ENTRE BRASIL Y ÁFRICA: CIRCULACIONES HISTÓRICAS, MEDIACIONES Y RECONFIGURACIONES IDENTITARIAS

Serge Alain NZAMBA

Université Omar Bongo

Centre d'Etudes et de Recherches Ibériques et Latino-Américaines

costamy2001@yahoo.fr

Resumen

Las transferencias culturales afroatlánticas entre Brasil y África constituyen procesos históricos de circulación, mediación y resignificación de prácticas y referencias simbólicas desarrollados desde la trata transatlántica de esclavos hasta la actualidad. Este estudio analiza cómo estas dinámicas contribuyeron a la formación de nuevas expresiones culturales y de identidades diaspóricas compartidas. La investigación adopta un enfoque cualitativo e interdisciplinario, basado en una revisión crítica de la literatura sobre historia atlántica, antropología, sociología de las diásporas africanas y estudios poscoloniales. El análisis se organiza en torno a tres categorías: circulación, mediación y reconfiguración identitaria. Los resultados muestran que las transferencias culturales se sustentan en mecanismos como la diáspora africana, el sincretismo religioso, la transmisión oral y la acción de diversos mediadores sociales e institucionales. Estos procesos favorecieron la consolidación de formas culturales híbridas en la religión, la música, las prácticas lingüísticas, la gastronomía y las artes. Asimismo, se evidencia el carácter bidireccional de los intercambios, tanto en la formación de las culturas afrobrasileñas como en la revitalización contemporánea de los vínculos culturales entre Brasil y diversas sociedades africanas. En conjunto, las transferencias culturales afroatlánticas aparecen como procesos dinámicos que siguen configurando nuevas formas de cooperación, memoria e identificación en el espacio afroatlántico.

Palabras clave: transferencias culturales afroatlánticas; Atlántico negro; diáspora africana; mediaciones culturales; reconfiguraciones identitarias; relaciones Sur-Sur.

Afro-atlantic cultural transfers between Brazil and Africa: historical circulations, mediations, and identity reconfigurations

Abstract

Afro-Atlantic cultural transfers between Brazil and Africa are historical processes involving the circulation, mediation, and reinterpretation of cultural practices and symbolic references that have evolved from the transatlantic slave trade to the present day. This study examines how these dynamics have contributed to the emergence of new cultural expressions and shared diasporic identities. It adopts a qualitative and interdisciplinary approach based on a critical review of the literature on Atlantic history, anthropology, the sociology of African diasporas, and postcolonial studies. The analysis is structured around three key concepts: circulation, mediation, and identity reconfiguration. The findings demonstrate that these cultural transfers have been shaped by mechanisms such as the African diaspora, religious syncretism, oral transmission, and the actions of various social and institutional mediators. These processes have fostered the development of hybrid cultural forms in religion, music, linguistic practices, gastronomy, and the arts. The study also highlights the bidirectional nature of these exchanges, reflected both in the formation of Afro-Brazilian cultures and in the contemporary revitalization of cultural ties between Brazil and several African societies. Overall, Afro-Atlantic cultural transfers emerge as dynamic historical processes that continue to shape new forms of cooperation, collective memory, and identity across the Afro-Atlantic world.

Keywords: Afro-Atlantic cultural transfers; Brazil; Africa; cultural mediation; diasporic identities.

Transferts culturels afro-atlantiques entre le Brésil et l'Afrique : circulations historiques, médiations et reconfigurations identitaires

Résumé

Les transferts culturels afro-atlantiques entre le Brésil et l'Afrique constituent des processus historiques de circulation, de médiation et de résignification de pratiques et de références symboliques développés depuis la traite transatlantique des esclaves jusqu'à nos jours. Cette étude analyse la manière dont ces dynamiques ont contribué à la formation de nouvelles expressions culturelles et d'identités diasporiques partagées. La recherche adopte une approche qualitative et interdisciplinaire fondée sur une revue critique de la littérature consacrée à l'histoire atlantique, à l'anthropologie, à la sociologie des diasporas africaines et aux études postcoloniales. L'analyse s'articule autour de trois catégories : circulation, médiation et reconfiguration identitaire. Les résultats montrent que les transferts culturels reposent sur des mécanismes tels que la diaspora africaine, le syncrétisme religieux, la transmission orale et l'action de divers médiateurs sociaux et institutionnels. Ces processus ont favorisé la consolidation de formes culturelles hybrides dans les domaines de la religion, de la musique, des pratiques linguistiques, de la gastronomie et des arts. L'étude met également en évidence le caractère bidirectionnel des échanges, tant dans la formation des cultures afro-brésiliennes que dans la revitalisation contemporaine des liens culturels entre le Brésil et diverses sociétés africaines. Dans leur ensemble, les transferts culturels afro-atlantiques apparaissent comme des processus dynamiques qui continuent de façonner de nouvelles formes de coopération, de mémoire et d'identification au sein de l'espace afro-atlantique.

Mots-clés : transferts culturels ; Afro-Atlantique ; Brésil ; Afrique ; identités diasporiques

Introducción

Las relaciones entre Brasil y las sociedades africanas vinculadas al espacio atlántico tienen una larga trayectoria histórica cuyos orígenes se remontan a la trata transatlántica de esclavos, uno de los mayores desplazamientos forzados de población de la historia moderna. Entre los siglos XVI y XIX, más de cinco millones de africanos fueron deportados hacia Brasil, convirtiendo al país en el principal destino de la diáspora africana en las Américas (Eltis y Richardson, 2010, p. 95-101). Procedentes principalmente de África occidental y centro-occidental, estas poblaciones trasladaron no solo su fuerza de trabajo, sino también lenguas, conocimientos técnicos, creencias religiosas, formas de organización social y expresiones artísticas que contribuyeron decisivamente a la formación histórica y cultural de la sociedad brasileña.

La experiencia diaspórica no supuso, sin embargo, una simple reproducción de las culturas africanas en el continente americano. Las condiciones impuestas por la esclavitud y el sistema colonial favorecieron procesos de adaptación, selección y resignificación de las

tradiciones de origen, dando lugar a nuevas configuraciones culturales. En consecuencia, las culturas afrobrasileñas deben entenderse como construcciones históricas dinámicas, producidas mediante continuos procesos de interacción, negociación y recreación colectiva.

Durante las últimas décadas, el estudio de estas dinámicas ha experimentado una profunda renovación historiográfica. Paul Gilroy (1993, p. 4-7) define el *Atlántico negro* como un espacio transnacional caracterizado por la circulación permanente de personas, prácticas culturales e imaginarios entre África, Europa y las Américas. Desde esta perspectiva, las culturas afroatlánticas no constituyen entidades aisladas, sino el resultado de múltiples conexiones históricas. Stuart Hall (1990, p. 222-237) sostiene que las identidades diaspóricas son construcciones históricas abiertas, permanentemente redefinidas mediante procesos de memoria, desplazamiento y recreación cultural. En una línea complementaria, James Clifford (1994, p. 302-338) concibe las diásporas como procesos de movilidad, negociación y articulación cultural antes que como comunidades definidas exclusivamente por un origen común.

Las investigaciones de Roger Bastide (1978, p. 30-58) demostraron que las culturas afrobrasileñas no pueden interpretarse como simples supervivencias del pasado africano, sino como el resultado de procesos históricos de adaptación y transformación desarrollados en el contexto brasileño. De manera complementaria, Pierre Verger (1968/1997, p. 11-45) puso de manifiesto la continuidad de los intercambios humanos, religiosos y comerciales entre el golfo de Benín y Bahía, evidenciando la existencia de un espacio afroatlántico articulado por múltiples circulaciones culturales.

Partiendo de estas aportaciones, el presente estudio adopta el concepto de *transferencia cultural* como principal herramienta analítica. Michel Espagne y Michael Werner (1988, p. 5-16) conciben las transferencias culturales como procesos de circulación y mediación mediante los cuales los elementos culturales son apropiados, reinterpretados y transformados al insertarse en nuevos contextos históricos. Posteriormente, Michel Espagne (1999, p. 1-12) profundizó esta perspectiva al demostrar que toda transferencia cultural implica relaciones de poder, mediaciones sociales y procesos de resignificación que modifican tanto los elementos transferidos como las sociedades receptoras. Este enfoque resulta especialmente pertinente para comprender las relaciones afroatlánticas, caracterizadas por intercambios continuos, apropiaciones recíprocas y reconfiguraciones identitarias entre Brasil y África.

En este contexto, la presente investigación se plantea la siguiente pregunta: ¿de qué manera las transferencias culturales afroatlánticas entre Brasil y África, a través de procesos de circulación y mediación, contribuyeron a la formación de nuevas configuraciones culturales y a la construcción de identidades diaspóricas en el espacio del Atlántico negro?

El objetivo principal de este estudio es analizar los procesos históricos de circulación, mediación y reconfiguración identitaria que caracterizan las transferencias culturales afroatlánticas entre Brasil y África.

Para responder a esta cuestión, la investigación adopta un enfoque cualitativo e interdisciplinario basado en una revisión crítica de la literatura especializada en historia atlántica, antropología, sociología de las diásporas africanas y estudios poscoloniales. La hipótesis sostiene que las transferencias culturales afroatlánticas constituyen procesos históricos abiertos de circulación, negociación y reinvención, mediante los cuales las poblaciones africanas y afrodescendientes actuaron como agentes activos en la producción de nuevas formas de sociabilidad, de expresión cultural y de identificación colectiva. Desde esta perspectiva, las culturas afroatlánticas aparecen como construcciones históricas dinámicas que continúan reconfigurándose en el contexto contemporáneo de las relaciones entre Brasil y África.

1. Marco teórico

El estudio de las transferencias culturales afro-atlánticas entre Brasil y África requiere un enfoque teórico para superar las visiones esencialistas de la cultura y las interpretaciones lineales de la difusión cultural. Durante mucho tiempo, la investigación sobre las relaciones entre África y las Américas se centró en identificar supuestas “supervivencias africanas” en las sociedades afroamericanas. Si bien estos trabajos sirvieron para enfatizar cuánto se valoraron las contribuciones africanas a la formación de las sociedades americanas, subestimaron las dinámicas de transformación, negociación y recreación en la experiencia diaspórica.

En este sentido, el concepto de *transferencia cultural*, desarrollado por Michel Espagne y Michael Werner (1988, p. 5-16), constituye una herramienta analítica particularmente pertinente para el estudio de las relaciones afroatlánticas. Estos autores conciben la transferencia cultural no como un simple desplazamiento de elementos de una sociedad a otra, sino como un proceso histórico de circulación, apropiación y resignificación, en el que los contenidos culturales se transforman al insertarse en nuevos contextos sociales e

históricos. Posteriormente, Michel Espagne (1999, p. 1-12) profundizó esta perspectiva al subrayar que toda transferencia implica mediaciones, reinterpretaciones y relaciones de poder que modifican tanto los elementos transferidos como las sociedades que los reciben. A diferencia de conceptos como la transculturación, la hibridez o el mestizaje, que privilegian principalmente los resultados de la interacción cultural, el enfoque de las transferencias culturales centra su atención en los procesos de circulación, en el papel desempeñado por los mediadores y en las relaciones de poder que condicionan dichos intercambios.

Desde esta perspectiva, las transferencias culturales afro-atlánticas pueden definirse como procesos multidireccionales a través de los cuales las prácticas religiosas, los idiomas, el conocimiento técnico, las formas artísticas y las referencias simbólicas circulan, se transforman y adquieren nuevos significados entre Brasil y diversas sociedades africanas. Este enfoque permite considerar simultáneamente los objetos que circulan, los agentes involucrados en estas dinámicas y las nuevas configuraciones culturales e identitarias que resultan de estos intercambios.

El aspecto relacional de la cultura se basa en el trabajo de C. Lévi-Strauss (1962, p. 328-335), quien sostiene que ninguna sociedad se desarrolla en aislamiento: las culturas son sistemas abiertos contruidos a través de procesos permanentes de intercambio y transformación. Las referencias culturales no se preservan estáticamente, sino que son constantemente seleccionadas por la sociedad para adaptarse al contexto. Esto es especialmente aplicable a las relaciones afro-atlánticas porque los africanos que fueron deportados a Brasil no solo reproducían prácticas heredadas, sino que movilizaban diversos recursos culturales para responder a las condiciones históricas impuestas por la esclavitud y el orden colonial.

Las transferencias culturales tampoco ocurren en un vacío social. P. Bourdieu (1982, p. 58-63) muestra que las prácticas culturales y los intercambios simbólicos se desarrollan en campos de relaciones de poder y legitimidad. Las circulaciones culturales son así lugares de negociación y disputa simbólica en los que ciertos repertorios culturales son valorados, transformados o marginados. Esta dimensión es central para la comprensión de las relaciones afro-atlánticas, que históricamente han estado marcadas por la esclavitud, la colonización y las asimetrías de poder.

El concepto de *mediación* constituye un elemento fundamental para comprender las transferencias culturales. Michel Espagne (1999, p. 1-12) sostiene que toda transferencia cultural requiere la intervención de mediadores que faciliten la circulación, la apropiación y la

reinterpretación de los elementos culturales entre contextos históricos y sociales diferentes. En esta perspectiva, los mediadores no actúan como simples transmisores de contenidos, sino como actores que seleccionan, adaptan, traducen y resignifican los referentes culturales de acuerdo con las condiciones del contexto receptor. De manera convergente, Serge Gruzinski (1999, p. 51-72) señala que las mediaciones culturales generan procesos de transformación en los que los objetos, las prácticas y los imaginarios adquieren nuevos significados al circular entre espacios culturales distintos.

En el espacio afroatlántico, los mediadores desempeñaron un papel decisivo en la construcción de las relaciones entre Brasil y África. Los africanos esclavizados fueron los primeros agentes de mediación al preservar y transmitir conocimientos, lenguas, prácticas religiosas y expresiones artísticas en condiciones de dominación colonial. Posteriormente, las cofradías religiosas negras, las comunidades Agudá establecidas en el golfo de Benín, los sacerdotes y sacerdotisas del candomblé, los comerciantes, los intelectuales afrodescendientes y, más recientemente, las universidades, los centros de investigación y las instituciones culturales favorecieron la circulación, la reinterpretación y la legitimación de referencias culturales afroatlánticas. Gracias a su acción, las transferencias culturales no consistieron en una reproducción mecánica de modelos africanos, sino en procesos continuos de negociación, adaptación e innovación que contribuyeron a la formación de nuevas configuraciones culturales e identitarias.

El *Atlántico Negro*, tal como ha sido entendido por P. Gilroy (1993, p. 4-15), es más complejo de entender de manera más descriptiva al considerar el espacio atlántico como una formación histórica transnacional de personas, prácticas y manifestaciones culturales. Este enfoque añade una nueva dimensión al estudio presente, que es la bidireccionalidad del intercambio. Las transferencias culturales no se realizaron en la dirección África-Brasil. Las experiencias afrobrasileñas, las religiones de raíz africana, algunas formas musicales y expresiones estéticas también se transmitieron hacia África, y esas experiencias fueron las que revivieron memorias y crearon nuevas estructuras culturales en ambos espacios.

Finalmente, las reflexiones de S. Hall (1990, p. 222-225) sobre las identidades diaspóricas proporcionan una perspectiva sobre las consecuencias de la circulación y la mediación. Para el autor, las identidades no son conceptos inmutables, sino que son productos históricos abiertos que siempre se están reconstruyendo a través de la memoria, el movimiento y la representación. Las identidades afro-atlánticas son así formaciones

relacionales y dinámicas que se forman por la interacción de diversas referencias culturales y se redefinen continuamente por la movilidad y los encuentros interculturales.

Como resultado, las transferencias culturales afro-atlánticas entre Brasil y África deben entenderse como procesos históricos de circulación, mediación y reconfiguración identitaria donde diferentes agentes sociales están involucrados en la creación de nuevas formas de expresión cultural y pertenencia colectiva. Estas transferencias no son meramente conservación o difusión unidireccional, sino más bien, un espacio afro-atlántico dinámico de prácticas, memorias y referencias simbólicas en el que ambos lados del Atlántico se mueven continuamente.

2. Mecanismos históricos y sociales de las transferencias culturales afro-atlánticas

Las transferencias culturales afro-atlánticas entre Brasil y África son manifestaciones de circulación histórica, mediación y reconfiguración en las que Brasil y África crearon nuevas configuraciones culturales e identitarias a ambos lados del Atlántico. No pueden reducirse a la simple preservación de herencias africanas en Brasil ni a una difusión unilateral de prácticas culturales. De hecho, formaron parte del proceso de movimiento, cambio y recreación en sociedades que habían sido dominadas por la esclavitud, la colonización y las relaciones transnacionales entre Brasil y otras sociedades africanas.

La diáspora africana, las mediaciones sociales e institucionales, el sincretismo religioso y la transmisión oral constituyeron los principales mecanismos de las transferencias culturales afroatlánticas. La diáspora favoreció el desplazamiento de personas portadoras de saberes, lenguas y prácticas culturales entre África y Brasil. Las mediaciones ejercidas por cofradías religiosas, comunidades afrodescendientes y otros actores sociales facilitaron la conservación, adaptación y difusión de esos referentes en nuevos contextos. El sincretismo permitió integrar tradiciones africanas con elementos del cristianismo y de las culturas locales, generando nuevas expresiones religiosas y simbólicas. Por su parte, la transmisión oral aseguró la continuidad intergeneracional de conocimientos, memorias y prácticas culturales. Gracias a estos mecanismos, las prácticas religiosas, las formas de sociabilidad, los repertorios musicales y diversos saberes técnicos pudieron circular, transformarse y adquirir nuevos significados históricos en el espacio afroatlántico.

2.1. La Diáspora africana y las circulaciones transatlánticas

La diáspora africana forma la base histórica de las transferencias culturales afro-atlánticas. Desde el siglo XVI hasta el XIX, más de cinco millones de africanos llegaron a Brasil, que se convirtió en el principal destino de la diáspora africana en las Américas (D. Eltis y D. Richardson, 2010, p. 95-101). Esta migración forzada produjo un torrente de conocimientos, lenguas, prácticas religiosas, métodos corporales y estructuras sociales que alteraron profundamente la infraestructura cultural del espacio brasileño.

La esclavitud trajo profundas rupturas y desarraigos, pero también facilitó el establecimiento de nuevas sociabilidades en las que las poblaciones africanas y afrodescendientes pudieron preservar, reorganizar y reinterpretar ciertas referencias culturales. Las identidades colectivas no se reprodujeron intactas, sino que se reconstruyeron a través de la interacción y la negociación, lo que llevó a nuevas formas de pertenencia y expresión cultural.

Desde una perspectiva transnacional, P. Gilroy (1993, p. 4 15) propone entender el Atlántico Negro como un lugar de intercambios permanentes donde África, Europa y las Américas se expresaron a través de la circulación de personas, memorias y prácticas culturales y S. Hall (1990, p. 222-225) sostiene que las diásporas representan movilidad y recreación identitaria en la que las referencias culturales se reinterpretan constantemente. La diáspora africana debe ser vista no solo como un desplazamiento demográfico, sino también como el marco histórico que hizo posible la formación de un espacio cultural afro-atlántico.

2.2. Mediaciones sociales y la circulación de referencias culturales

Las transferencias culturales no ocurren automáticamente. Toda circulación cultural depende de las acciones de personas, grupos e instituciones que actúan como mediadores entre diferentes espacios sociales y culturales. En el caso afro-atlántico, los propios africanos esclavizados actuaron como los primeros mediadores de la transferencia cultural. Trajeron lenguas, conocimientos técnicos, cosmologías religiosas y formas de sociabilidad que luego fueron reinterpretadas en el contexto brasileño.

A estos actores se sumaron las hermandades religiosas negras, los quilombos y las redes de solidaridad afrodescendientes que se convirtieron en espacios de preservación y reorganización cultural. El trabajo de P. Verger (1968/1997, p. 230-240) también muestra el papel de los comerciantes, sacerdotes y comunidades de retornados establecidos entre Bahía y el Golfo de Benín en el establecimiento de intercambios culturales permanentes.

Estas mediaciones muestran que las transferencias culturales del afro-atlántico a África-Brasil no ocurrieron solo en la dirección África-Brasil. Algunas prácticas religiosas, formas musicales y referencias simbólicas desarrolladas en Brasil fueron luego transmitidas a varias sociedades africanas y, por lo tanto, reactivaron las memorias del pasado y la formación de nuevas estructuras culturales. La transferencia cultural parece ser, por tanto, un proceso bidireccional en el que varios actores están involucrados en la producción y circulación de nuevas referencias identitarias.

2.3. Sincretismo y transmisión cultural

El sincretismo y la transmisión oral son otros mecanismos fundamentales de las transferencias culturales afro-atlánticas. Las poblaciones africanas, bajo la dominación colonial y las restricciones impuestas por el sistema esclavista, desarrollaron diversas estrategias de adaptación que permitieron la continuidad de muchas prácticas culturales. Pero la incorporación del catolicismo y otras tradiciones presentes en el espacio brasileño no significó la desaparición de las referencias africanas, sino su resignificación en nuevos contextos históricos y sociales.

El trabajo de R. Bastide (1978, p. 305-310) y P. Verger (1968/1997, p. 230-240) muestra que las religiones afro-brasileñas fueron espacios privilegiados de preservación y recreación cultural donde los rituales, las lenguas sagradas y el conocimiento tradicional fueron constantemente reinterpretados. El sincretismo debe, por tanto, ser visto como una estrategia de resistencia así como un mecanismo de creación histórica en el que se crearon nuevas formas de religiosidad e identidad colectiva a través de la interconexión entre diversas referencias culturales.

Además, los ritmos musicales, el conocimiento ritual, las técnicas culinarias y las expresiones lingüísticas se transmitieron de generación en generación a través de la memoria colectiva y la experiencia cotidiana. Como comenta A. Leroi-Gourhan (1965, p. 221-230), las sociedades transmiten conocimiento no solo a través del habla, sino a través de gestos, técnicas corporales y conocimientos prácticos incrustados en la vida diaria. Estas formas de transmisión permitieron la continua preservación y renovación de las referencias culturales de origen africano y aseguraron la continuidad de las memorias y formas de sociabilidad que permanecieron abiertas a nuevos procesos de reinterpretación.

Por lo tanto, las transferencias culturales afro-atlánticas entre Brasil y África deben entenderse como el producto de procesos de circulación y mediación en el pasado en los que

la diáspora, las conexiones sociales y económicas y los canales de transmisión cultural llevaron a la formación de nuevas configuraciones culturales e identitarias. Más que simples mecanismos de conservación del pasado, estos intercambios produjeron un espacio afro-atlántico de prácticas, memorias y conexiones simbólicas que han perdurado en el tiempo y en la cultura del Atlántico.

3. Manifestaciones de las transferencias culturales afro-atlánticas

Las transferencias culturales afro-atlánticas entre Brasil y África surgen en muchas áreas de la vida social. No son meros vestigios del pasado africano o expresiones culturales estáticas, sino el resultado de la circulación y apropiación de la cultura que llevó a nuevas formas de expresión cultural e identificación colectiva. La música, las prácticas religiosas, las expresiones lingüísticas, la gastronomía y las formas artísticas son tres maneras en que las personas africanas y afrodescendientes transforman referencias heredadas en nuevas estructuras culturales que existen hoy.

3.1. Música, danza y corporalidades afro-atlánticas

La música afro-brasileña es uno de los espacios más visibles y dinámicos de transferencias culturales afro-atlánticas. G. Kubik (2006, p. 45-52) muestra que los sistemas rítmicos africanos (polirritmia y ciertos tipos de organización temporal) se preservaron y se convirtieron en géneros musicales brasileños como el samba, el maracatu o el jongo. Estas expresiones no son solo continuidad sonora, sino la reapropiación de conocimientos musicales y prácticas corporales que llegaron a ser cada vez más relevantes en el contexto brasileño.

La samba es un ejemplo particularmente llamativo de tales dinámicas. H. Vianna (1999, p. 67-72) demuestra que esta práctica, tradicionalmente asociada con personas negras y sectores populares urbanos, fue de hecho gradualmente integrada en la historia nacional brasileña y luego se convirtió en un símbolo de la identidad cultural del país. Las expresiones afrodescendientes son capaces de moverse desde los márgenes sociales al centro de la identidad nacional, pero conservan el núcleo de sus puntos de referencia afro-atlánticos.

La capoeira es también un ejemplo de transferencia cultural. Según M. R. Assunção (2005, p. 89-95), esta práctica existía entre las personas esclavizadas como una forma de sociabilidad y resistencia que fusionaba música, danza y técnicas de combate. Hoy en día, la difusión de la capoeira y otras formas musicales afro-brasileñas a diferentes países africanos

es prueba de la naturaleza bidireccional de las redes culturales afro-atlánticas. Ya no es un legado africano en Brasil, sino una expresión de ambas culturas.

3.2. Religión y espiritualidad afroatlántica

Las religiones de raíz africana son otra manifestación fundamental de las transferencias culturales afro-atlánticas. El trabajo de P. Verger (1968/1997, p. 230-240) indica que varios sistemas religiosos del Golfo de Benín, especialmente de tradición yoruba, pudieron re-habitarse en Brasil adaptándose al nuevo contexto social, preservando ciertos aspectos de sus universos simbólicos. Los cultos de los *orixás*, los lenguajes rituales y ciertas prácticas ceremoniales fueron reinterpretados en el nuevo contexto social brasileño y se desarrollaron en nuevas formas religiosas.

R. Bastide (1978, p. 305-310) veía tales religiones como “conservatorios de la cultura africana” donde los rituales, conocimientos y prácticas simbólicas fueron reorganizados y adaptados a las condiciones históricas impuestas por la sociedad esclavista y luego por la sociedad brasileña moderna. Pero el candomblé y otras religiones afro-brasileñas no son solo lugares de preservación cultural. También son lugares de creación, producción de significado y reconstrucción permanente de la memoria colectiva.

Además, estas prácticas religiosas son también importantes para la vida social y política. L. Sansone (2003, p. 54-60) ha dicho que las religiones afro-brasileñas contribuyen a los lazos comunitarios y a la afirmación de la identidad en circunstancias que históricamente se caracterizaron por la desigualdad racial. Y las relaciones contemporáneas entre comunidades religiosas en Brasil, Benín y Nigeria han fomentado el resurgimiento de antiguas conexiones afro-atlánticas y la creación de nuevas comunidades culturales y espirituales. La religión aparece así como un espacio privilegiado para la circulación, mediación y reconfiguración de la identidad.

3.3. Lenguaje, gastronomía y expresiones artísticas

Las transferencias culturales afro-atlánticas se manifiestan en los aspectos lingüísticos, culinarios y artísticos, revelando las profundas raíces de los legados africanos que se manifiestan en la vida cotidiana de Brasil. M. Petter (2008, p. 120-128) muestra que el portugués brasileño tiene un gran número de palabras africanas en los dominios religioso, culinario y musical. Y estos préstamos lingüísticos no son meras palabras, sino también la memoria de una larga historia de lazos e intercambios culturales.

La cocina es también un espacio privilegiado de continuidad y transformación cultural. S. Mintz (1985, p. 73-80) señala que las prácticas alimentarias preservan la memoria colectiva y transmiten referencias históricas y culturales en sociedades diaspóricas. En el caso afro-brasileño, platos como el acarajé, el vatapá o el aceite de dendê son también ejemplos de alimentos que han sobrevivido, evolucionado y se han desarrollado en el contexto americano, y es posible demostrar que las prácticas alimentarias de origen africano son también marcadores críticos de identidad y pertenencia cultural.

En el mundo del arte, R. F. Thompson (1984, p. 112-118) muestra que varias expresiones afro-brasileñas tienen una notable continuidad estética con las tradiciones africanas en formas simbólicas, convenciones de representación y el uso ritual de colores e imágenes. Esta continuidad no implica reproducción, sino transformación creativa y reinterpretación de referencias culturales heredadas.

En general, estas manifestaciones demuestran que las transferencias culturales afro-atlánticas tienen un significado material y cotidiano. La música, las religiones, los idiomas, la comida y el arte sirven como espacios privilegiados de circulación y mediación cultural donde las memorias africanas, las experiencias brasileñas y las nuevas dinámicas transnacionales se articulan constantemente. Y sin embargo, estas manifestaciones no representan legados congelados de culturas; representan la capacidad de las sociedades afro-atlánticas para crear diferentes formas de expresión cultural y nuevas configuraciones identitarias a través de la interacción continua, la apropiación y la recreación.

4. Desafíos contemporáneos de las transferencias culturales afroatlánticas

Las transferencias culturales afroatlánticas entre Brasil y África no pertenecen únicamente al pasado. Los procesos históricos de circulación, mediación y reinención cultural iniciados durante la trata atlántica continúan produciendo efectos en el presente y participan activamente en la redefinición de las identidades colectivas, las políticas patrimoniales y las relaciones internacionales. Las herencias afroatlánticas se encuentran hoy en el centro de nuevas dinámicas de reconocimiento, de reapropiación simbólica y de cooperación transnacional que plantean importantes desafíos científicos, políticos y sociales.

4.1. Reconfiguraciones identitarias y memoria diaspórica

Las transferencias culturales desempeñan un papel fundamental en la construcción contemporánea de las identidades afrobrasileñas y afroatlánticas. Lejos de constituir una

realidad homogénea o una esencia inmutable, estas identidades se configuran como procesos históricos abiertos y permanentemente reconfigurados. L. Sansone (2003, p. 89-95) señala que las identidades negras en Brasil se construyen mediante continuos procesos de apropiación y reinterpretación de referencias culturales africanas que adquieren nuevos significados en función de las circunstancias sociales y políticas del presente.

Las prácticas religiosas, las expresiones musicales, las tradiciones culinarias y las manifestaciones artísticas de origen africano se han convertido en importantes recursos simbólicos para la afirmación de un sentido de pertenencia colectiva. La reivindicación de las herencias africanas constituye igualmente una respuesta a las desigualdades raciales y a las múltiples formas de exclusión que históricamente han afectado a las poblaciones afrodescendientes en Brasil. Los movimientos negros brasileños han desempeñado, en este sentido, un papel decisivo al visibilizar los aportes africanos en la formación de la nación y cuestionar las narrativas que minimizaban la centralidad de la experiencia negra en la historia brasileña.

Esta construcción identitaria se sustenta asimismo en una memoria diaspórica que mantiene vivo el vínculo simbólico con África. Según S. Hall (1990, p. 223-225), las identidades diaspóricas se articulan a partir de memorias compartidas y de continuos procesos de reconstrucción cultural. África aparece así no solamente como un origen histórico, sino también como un horizonte simbólico permanentemente reinterpretado mediante prácticas religiosas, festividades y nuevas formas de movilización cultural.

Las reflexiones de P. Gilroy (1993, p. 15-40) permiten comprender esta memoria desde una perspectiva transnacional. Para el autor, el Atlántico negro constituye un espacio de producción cultural e identitaria en el que las poblaciones afrodescendientes elaboran formas de pertenencia que desbordan los marcos nacionales y articulan simultáneamente experiencias africanas, americanas y europeas. Las identidades afroatlánticas aparecen, por consiguiente, como configuraciones relacionales y dinámicas, producidas mediante procesos permanentes de circulación y reconfiguración cultural.

4.2. Patrimonialización, globalización y nuevas mediaciones culturales

En las últimas décadas, las expresiones culturales afrobrasileñas han sido objeto de un creciente proceso de reconocimiento institucional y de valorización patrimonial. Manifestaciones como la samba, la capoeira y diversas prácticas religiosas afrobrasileñas han sido incorporadas a las políticas de protección del patrimonio cultural a escala nacional e

internacional. La inscripción de la capoeira en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad constituye un ejemplo significativo de esta nueva legitimidad cultural.

La patrimonialización ha contribuido a incrementar la visibilidad de las culturas afrobrasileñas y a reconocer la importancia de las contribuciones africanas en la formación histórica de Brasil. No obstante, este proceso también plantea importantes desafíos. John Comaroff y Jean Comaroff (2009, p. 145-150) señalan que, en el contexto de la globalización contemporánea, el patrimonio cultural tiende a convertirse en un recurso económico y en un objeto de consumo, integrándose en circuitos turísticos, mediáticos y comerciales. Esta mercantilización genera tensiones entre la valorización de las herencias culturales y su instrumentalización económica. Si bien la difusión internacional de las culturas afrobrasileñas favorece el reconocimiento de las referencias africanas, también puede conducir a procesos de simplificación, folklorización y descontextualización que alteran la complejidad histórica y simbólica de las experiencias afroatlánticas.

La globalización ha favorecido igualmente la aparición de nuevas formas de mediación cultural. Las tecnologías digitales, las redes sociales, las plataformas audiovisuales y las industrias culturales han multiplicado las posibilidades de circulación de prácticas musicales, religiosas y artísticas entre Brasil y África. Estas nuevas mediaciones contribuyen a la producción de espacios transnacionales de intercambio en los que las referencias afroatlánticas son permanentemente reinterpretadas y resignificadas por nuevos actores sociales.

4.3. Relaciones Sur-Sur y renovación de las circulaciones afroatlánticas

Las relaciones entre Brasil y los países africanos han conocido una importante revitalización desde comienzos del siglo XXI. En este contexto, las herencias culturales compartidas se han convertido en recursos diplomáticos y simbólicos que favorecen la construcción de nuevas formas de cooperación transnacional. J. F. S. Saraiva (2012, p. 78-82) destaca que la política exterior brasileña hacia África ha buscado consolidar alianzas basadas en vínculos históricos, afinidades culturales y modalidades de cooperación más horizontales.

Las relaciones Sur-Sur han favorecido la intensificación de los intercambios académicos, científicos y culturales entre Brasil y diversos países africanos. Programas universitarios, proyectos de investigación conjuntos, festivales artísticos y colaboraciones institucionales han contribuido a renovar las formas de circulación cultural entre ambos

espacios. Estas iniciativas han permitido la emergencia de nuevos mediadores culturales — investigadores, artistas, estudiantes y organizaciones de la sociedad civil— que participan activamente en la producción de conocimientos y en la reactivación de memorias compartidas.

Sin embargo, conviene evitar las lecturas excesivamente normativas que presentan la cooperación Sur-Sur como un espacio naturalmente igualitario. Las nuevas relaciones entre Brasil y África también se encuentran atravesadas por intereses geopolíticos, desigualdades económicas y formas de competencia simbólica. Como señala K. A. Appiah (1992, p. 173-180), las identidades africanas constituyen producciones históricas abiertas y relacionales que se construyen mediante procesos continuos de interacción y negociación. Las relaciones contemporáneas entre Brasil y África no deben entenderse, por tanto, como un simple retorno a los orígenes, sino como espacios de diálogo y de redefinición permanente de referencias culturales e identidades colectivas.

En definitiva, las transferencias culturales afroatlánticas permanecen abiertas y dinámicas. Las reconfiguraciones identitarias, las nuevas mediaciones culturales y la revitalización de las relaciones Sur-Sur muestran que las circulaciones afroatlánticas continúan produciendo nuevas formas de cooperación, de creación cultural y de pertenencia colectiva. Más que vestigios de un pasado distante, las herencias afroatlánticas constituyen realidades históricas vivas, permanentemente redefinidas por la interacción entre memoria, movilidad y creatividad cultural en el mundo contemporáneo.

Conclusión

La presente investigación se propuso analizar de qué manera las transferencias culturales afroatlánticas entre Brasil y África, a través de procesos históricos de circulación y mediación, contribuyeron a la producción de nuevas configuraciones culturales y a la construcción de identidades diaspóricas. El análisis realizado permite afirmar que estas transferencias no constituyeron simples mecanismos de reproducción de tradiciones africanas ni el resultado mecánico de la experiencia colonial. Por el contrario, se desarrollaron mediante dinámicas permanentes de movilidad, apropiación y resignificación que permitieron a las poblaciones africanas y afrodescendientes reconstruir universos simbólicos y producir nuevas formas de sociabilidad y de identificación colectiva.

Los resultados ponen de manifiesto, en primer lugar, que la diáspora africana, las mediaciones sociales e institucionales, el sincretismo y la transmisión oral constituyeron

mecanismos fundamentales de circulación y transformación cultural. Estos procesos hicieron posible la continuidad de múltiples referencias africanas y favorecieron simultáneamente la emergencia de formas culturales originales en el contexto brasileño. Las poblaciones africanas y afrodescendientes aparecen así no como receptores pasivos de las circunstancias históricas, sino como verdaderos agentes históricos que movilizaron recursos culturales, memorias y prácticas sociales para producir nuevas configuraciones simbólicas.

En segundo lugar, las principales manifestaciones de las transferencias culturales afroatlánticas —la música, las religiones de matriz africana, las prácticas lingüísticas, la gastronomía y las expresiones artísticas— revelan la capacidad de las sociedades afroatlánticas para transformar herencias culturales en nuevas formas de creación y de pertenencia. Estas manifestaciones muestran que las referencias africanas no permanecieron inmóviles, sino que fueron continuamente reinterpretadas y resignificadas en función de los contextos históricos y de las interacciones sociales.

El estudio demuestra igualmente que las transferencias culturales afroatlánticas se caracterizan por la bidireccionalidad de las circulaciones. Las dinámicas culturales no operaron exclusivamente en el sentido África-Brasil. Las experiencias afrobrasileñas, las prácticas religiosas, las expresiones musicales y diversas formas estéticas circularon también hacia diferentes sociedades africanas, contribuyendo a la reactivación de memorias compartidas y a la producción de nuevas referencias culturales e identitarias. El espacio afroatlántico aparece, en consecuencia, como una configuración histórica transnacional producida por intercambios permanentes y por múltiples procesos de mediación cultural.

Desde una perspectiva teórica, el principal aporte de este trabajo consiste en proponer una comprensión relacional de las transferencias culturales afroatlánticas. La evidencia analizada sugiere que estas no pueden explicarse ni mediante el paradigma de las «supervivencias» culturales ni a través de interpretaciones exclusivamente centradas en el mestizaje o la hibridez. Deben entenderse, más bien, como procesos históricos abiertos en los que la circulación cultural, las relaciones de poder, las mediaciones sociales y la creatividad colectiva permanecen permanentemente entrelazadas.

Las reflexiones desarrolladas en este estudio abren igualmente nuevas perspectivas de investigación. Resulta particularmente pertinente profundizar el diálogo entre los estudios sobre las transferencias culturales y las teorías contemporáneas de la movilidad, la globalización y las circulaciones transnacionales. Asimismo, investigaciones empíricas centradas en las nuevas mediaciones digitales, las movilizaciones identitarias

afrodescendientes y las formas contemporáneas de cooperación cultural entre Brasil y África permitirían comprender mejor las transformaciones actuales del espacio afroatlántico.

En definitiva, las transferencias culturales afroatlánticas entre Brasil y África deben entenderse como procesos históricos de circulación, mediación y reconfiguración identitaria que continúan produciendo sentidos, memorias y nuevas formas de cooperación en el mundo contemporáneo. Más que vestigios de un pasado distante, las culturas afroatlánticas constituyen realidades históricas vivas, permanentemente redefinidas por la interacción entre movilidad, memoria y creatividad cultural.

Referencias bibliográficas

APPIAH Kwame Anthony, 1992, « My Father's House: Africa », *The Philosophy of Culture*, New York, Oxford University Press.

ASSUNÇÃO Matthias Röhrig, 2005, *Capoeira: The History of an Afro-Brazilian Martial Art*, London, Routledge.

BASTIDE Roger, 1978, *Les religions africaines au Brésil*, Paris, Presses Universitaires de France.

BHABHA Homi K., 1994, *The Location of Culture*, London, Routledge.

BOURDIEU Pierre, 1979, *La distinction. Critique sociale du jugement*, Paris, Éditions de Minuit.

BOURDIEU Pierre, 1982, *Ce que parler veut dire. L'économie des échanges linguistiques*, Paris, Fayard.

CAPONE Stefania, 2010, « Searching for Africa in Brazil: Power and Tradition », *Candomblé*, Durham, Duke University Press.

CLIFFORD James, 1994, « Diasporas », *Cultural Anthropology*, vol. 9, n° 3, p. 302-338.

COMAROFF Jean et COMAROFF John L., 2009, *Ethnicity, Inc.*, Chicago, University of Chicago Press.

DELEUZE Gilles et GUATTARI Félix, 1980, *Mille Plateaux. Capitalisme et schizophrénie 2*, Paris, Éditions de Minuit.

ELTIS David et RICHARDSON David, 2010, *Atlas of the Transatlantic Slave Trade*, New Haven, Yale University Press.

ESPAGNE Michel et WERNER Michael, 1988, « La construction d'une référence culturelle allemande en France. Genèse et histoire (1750-1914) », *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, vol. 43, n° 4, p. 969-992.

- ESPAGNE Michel, 1999, *Les transferts culturels franco-allemands*, Paris, Presses Universitaires de France.
- GARCÍA CANCLINI Néstor, 1990, *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, Grijalbo.
- GILROY Paul, 1993, *The Black Atlantic: Modernity and Double Consciousness*, Cambridge, Harvard University Press.
- GRUZINSKI Serge, 1999, *La pensée métisse*, Paris, Fayard.
- HALL Stuart, 1990, « Cultural Identity and Diaspora », in RUTHERFORD Jonathan (dir.), *Identity: Community, Culture, Difference*, London, Lawrence and Wishart, p. 222-237.
- KUBIK Gerhard, 2006, *Africa and the Blues*, Jackson, University Press of Mississippi.
- LEROI-GOURHAN André, 1965, *Le geste et la parole. Tome I : Technique et langage*, Paris, Albin Michel.
- LÉVI-STRAUSS Claude, 1962, *La pensée sauvage*, Paris, Plon.
- MATORY J. Lorand, 2005, *Black Atlantic Religion: Tradition, Transnationalism, and Matriarchy in the Afro-Brazilian Candomblé*, Princeton, Princeton University Press.
- MINTZ Sidney W., 1985, *Sweetness and Power: The Place of Sugar in Modern History*, New York, Viking Press.
- ORTIZ Fernando, 1940, *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*, La Habana, Jesús Montero.
- PETTER Marilena, 2008, « African Languages in Brazil: Contributions to Brazilian Portuguese », *África no Brasil: Línguas e culturas*, São Paulo, Universidade de São Paulo, p. 120-128.
- SANSONE Livio, 2003, *Blackness without Ethnicity: Constructing Race in Brazil*, New York, Palgrave Macmillan.
- SARAIVA José Flávio Sombra, 2012, *Africa and Brazil: Forging New Alliances*, London, Zed Books.
- THOMPSON Robert Farris, 1984, *Flash of the Spirit: African and Afro-American Art and Philosophy*, New York, Random House.
- VERGER Pierre, 1968/1997, *Flux et reflux de la traite des nègres entre le golfe de Bénin et Bahia de Todos os Santos du XVIIe au XIXe siècle*, Paris, Mouton.
- VIANNA Hermano, 1999, « The Mystery of Samba: Popular Music and National Identity », *Brazil*, Chapel Hill, University of North Carolina Press.